

La comunicación estratégica como herramienta para la diplomacia militar brasileña

Strategic communication as a tool for Brazilian military diplomacy

Resumen: Se trata de un artículo sobre la Comunicación Estratégica y su contribución a la diplomacia militar. Se basa en levantamientos documentales de obras y libros producidos con autores de Brasil y del exterior. Los objetivos específicos de la investigación fueron: 1. Trazar un panorama de la Diplomacia Militar Brasileña; 2. Describir la Comunicación Estratégica en el ámbito del Ejército Brasileño, EE. UU. y Rusia; 3. Levantar herramientas para la integración de la Comunicación Estratégica con la Diplomacia Militar Brasileña. El estudio se dividió en tres etapas: en la primera y en la segunda, se utilizó el método descriptivo y la investigación bibliográfica, sobre Comunicación Estratégica en Brasil y en el exterior y sobre Diplomacia Militar. En la tercera etapa, a través de un análisis comparativo, se analizaron las herramientas que brindan esta integración, concluyendo sobre los posibles beneficios de esta propuesta. Al final, el trabajo presenta premisas para trabajar en conjunto la Diplomacia con la Comunicación Estratégica, fortaleciendo la mentalidad de Defensa en el país.

Palabras Clave: Comunicación Estratégica. Diplomacia. Relaciones Internacionales.

Abstract: This is an article about Strategic Communication and its contribution to military diplomacy. It is based on documentary surveys of works and books acquired from authors in Brazil and abroad. The specific objectives of the research were: 1. To draw an overview of Brazilian Military Diplomacy; 2. Describe a Strategic Communication within the Brazilian Army, USA and Russia; 3. Raise tools for the integration of Strategic Communication with Brazilian Military Diplomacy. The faith study was divided into three stages: In the first and second, the descriptive method and bibliographical research were used, on Strategic Communication in Brazil and abroad and Military Diplomacy. In the third stage, through a comparative analysis, the tools that provide this integration were analyzed, concluding on the possible benefits of this proposal. At the end, the work presents premises for working together on Diplomacy with Strategic Communication, strengthening the Defense mentality in the country. Keywords: Strategic Communication. Diplomacy. International relations.

Keywords: Strategic Communication. Diplomacy. International relations.

Leonardo de Souza Franklin 
Exército Brasileiro. Escola de Comando e
Estado-Maior do Exército
Rio de Janeiro, RJ, Brasil.
franklin.souza@eb.mil.br

Recibido: 09 abr. 2021

Aprobado: 28 oct. 2021

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



1 Introducción

La comunicación estratégica se puede definir como la comunicación integrada, sincronizada y alineada con las acciones realizadas por una organización para lograr sus objetivos. Presupone la combinación de las prácticas adoptadas, en el ámbito de la comunicación social tradicional, con las relaciones institucionales sistematizadas y con el empleo de los medios digitales, incluidos los medios y redes sociales. Su campo de actuación está asociado al entorno estratégico.

La diplomacia, entendida como un instrumento pacífico de la política exterior de un Estado, opera, por naturaleza, en un campo de actuación multifacético y plural, característico de la política internacional. Por consiguiente, el contexto de las relaciones internacionales contemporáneas imprime intensa dinámica a la actividad diplomática, demandando, cada vez más, preparación y especialización en el trato de temas vinculados a agendas políticas, económicas, militares, sociales, ambientales, tecnológicas, entre otras. La diplomacia militar, entendida como el empleo no violento de medios y recursos militares, es un segmento de la actividad externa del Estado. El presente artículo tiene como objetivo echar un vistazo al papel de la diplomacia militar, destacando sus principales características y su relevancia como herramienta de política exterior.

Se verifica, por lo tanto, que la Comunicación Estratégica y la diplomacia militar son excelentes herramientas para actuar en la dimensión informacional, cada una con su campo de actuación. La diplomacia militar orientada a través de una política exterior bien definida, asociada a una comunicación estratégica al más alto nivel de la institución, interactuando con los actores existentes en el ambiente estratégico para seguir y conducir acciones enfocadas en los objetivos nacionales definidos.

2 Metodología

El trabajo se basa en levantamientos documentales de trabajos y libros producidos con autores de Brasil y exterior. Es un artículo de amplitud nacional, con el uso de referencias nacionales e internacionales, de naturaleza cuantitativa y cualitativa, con investigación en archivos permanentes y entrevistas dentro y fuera de la institución. Los objetivos específicos de la investigación fueron: 1. Trazar un panorama de la Diplomacia Militar Brasileña; 2. Describir la Comunicación Estratégica en el ámbito del Ejército Brasileño; 3. Plantear los aspectos para una integración de la Comunicación Estratégica con la Diplomacia Militar brasileña. El estudio tendrá un carácter cuantitativo y cualitativo y se dividirá en tres etapas. En la primera, basado en un método descriptivo y una investigación bibliográfica, las Comunicaciones Estratégicas de Brasil si existen, serán confrontadas con la forma de aplicación de ese instrumento en los Estados Unidos de América y Rusia. En la segunda etapa se identificarán los aspectos que deben seguirse para posibilitar su integración con la Diplomacia Militar. En la tercera etapa, se plantearán premisas para proporcionar esa integración y concluyendo sobre los posibles beneficios de esa propuesta. Esa integración propiciaría herramientas para que se alcance de forma más eficiente los intereses de las Fuerzas y, con eso, se obtenga una consecuente ampliación de la mentalidad de Defensa en Brasil y su fortalecimiento en el Exterior.

3 Diplomacia

Tomando el texto de un Diccionario de la Lengua, Diplomacia en su sentido amplio es:

- 1 Ciencia que trata de las relaciones y de los intereses internacionales entre Estados.
- 2 Actividad que involucra relaciones internacionales a través de gobernantes, de embajadas en otro país o de cualquier otro organismo internacional.
- 3 Arte de preservar los derechos e intereses del Estado en una negociación con gobiernos extranjeros (FERREIRA, 2008, p. 320).

Observando el significado de diplomacia anteriormente descrito, se observa que no hay un consenso acerca de su concepto, ya que ella es tratada simultáneamente como ciencia y como arte. Lo mismo ocurre en las Relaciones Internacionales, en que varios autores y estudiosos buscan definir lo que viene a ser diplomacia.

Sin embargo, se ha establecido un consenso que la diplomacia en un sentido más amplio es la relación entre Estados. En la Antigüedad fueron ampliamente utilizados mensajeros y emisarios, los cuales enviaban los comunicados de sus reinos a otros pueblos. En ese momento, ya eran representantes de sus monarcas y poseían algunos privilegios e inmunidades.

De esta forma, la diplomacia buscaba conciliar, a través del diálogo y de la persuasión, los diferentes intereses de los Estados, siempre evitando el empleo de la fuerza y del poder militar (WATSON, 1982).

En el siglo XX, el aumento del número de Estados, de la interdependencia y de las agendas de interés global, generó un nuevo desarrollo de la diplomacia. El nuevo y complejo ambiente de las relaciones internacionales trajo una nueva dinámica en la discusión de temas de agendas políticas, económicas, militares, sociales, ambientales, tecnológicas, entre otras, demandando una rápida adaptación a la realidad de la sociedad internacional (SILVA, 2014).

Entre los especialistas estudiados, se verificaron puntos comunes para la función de la diplomacia. Entre ellos, la negociación, la comunicación y la información fueron clasificadas como las más importantes.

Además de estas funciones, es importante resaltar los trabajos oficiales de la diplomacia previstos por la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961, promulgada mediante Decreto Presidencial de 1965, a saber: representar al Estado acreditante ante el Estado receptor; proteger, en el Estado receptor, los intereses del Estado acreditante y de sus nacionales, dentro de los límites permitidos por el derecho internacional; negociar con el gobierno del Estado receptor; enterarse, por todos los medios lícitos, de las condiciones existentes y de la evolución de los acontecimientos en el Estado receptor e informar al respecto al gobierno del Estado acreditante; y promover relaciones amistosas y desarrollar las relaciones económicas, culturales y científicas entre el Estado acreditante y el Estado receptor.

Dentro de ese proceso de conducción de las diversas agendas internacionales, se convierte por demás costosa la centralización y la coordinación de la ejecución de la política exterior del país, por mayor que sea el esfuerzo del Ministerio de las Relaciones Exteriores (SILVA, 2014). El Estado busca entonces repartir su tarea con otros agentes nacionales, delegando varias de sus atribuciones.

De esta forma, se verifica el papel principal del Ministerio de Relaciones Exteriores en la conducción de la política exterior, pero se admite la existencia y el uso de diplomacias sectoriales, las cuales son ejecutadas por otras agencias gubernamentales. Cada agente gubernamental específico puede relacionarse directamente con sus congéneres de los demás países en el escenario internacional (SILVA, 2014).

Entre las diplomacias sectoriales realizadas por agentes gubernamentales específicos, la realizada en el ambiente de los ministerios de defensa puede ser destacada. Es la llamada diplomacia de defensa o diplomacia militar.

3.1 Diplomacia Militar

En la historia de la humanidad, las fuerzas armadas siempre han sido vistas como elementos de fuerza y coacción de los Estados (BARSTON, 2006). Ellas siempre han sido un instrumento de imposición de la voluntad de las naciones más poderosas sobre las más débiles. La política exterior puede hacer uso de la guerra como un instrumento final de consecución para lograr intereses no alcanzados por la diplomacia (HILL, 2003).

Durante el período de la Guerra Fría, surgen las primeras referencias a la diplomacia militar. En ese momento, sin embargo, esa diplomacia ocurría básicamente en forma de cooperación militar, con el objetivo de formar alianzas estratégicas dentro de cada uno de los dos bloques opuestos de poder, el americano y el soviético. Esas alianzas buscaban básicamente "incrementar capacidades militares, contrarrestar amenazas provenientes del polo opuesto, mantener esferas de influencia, apoyar gobiernos amigos en el control interno del Estado y conquistar mercados para la industria bélica" (SILVA, 2014).

En vista de estos objetivos, la diplomacia militar contribuye a la política exterior con actividades como los diálogos políticos, de seguridad y de defensa estratégica; acuerdos y tratados de defensa; transparencia de intenciones en relación a la política de defensa nacional; asistencia en el mantenimiento de la legalidad y legitimidad del gobierno; intercambio de personal militar y de percepciones; participación en operaciones de paz de la ONU; fortalecimiento de las relaciones de defensa para promover influencia; reforzar las propias capacidades de defensa en las áreas de equipamiento de defensa; asistencia amistosa a países extranjeros para desarrollar sus capacidades de defensa; asumir compromisos militares Internacionales para mejorar su propia capacidad militar; promover la interoperabilidad militar y de defensa; designación de agregados de defensa para otros países; y acciones específicas de diplomacia de defensa. (MUTHANNA, 2016).

La diplomacia militar brasileña en el período de la Guerra Fría, semejante en el resto del mundo, estaba marcada por el realismo que predominaba en las relaciones internacionales en aquel momento. En la década de 1970, hubo un acercamiento entre Brasil y Paraguay en el proyecto de construcción de la hidroeléctrica de Itaipu, obra que seguía en la dirección del nacional desarrollismo que caracterizó a los gobiernos militares en Brasil. El mayor obstáculo al acuerdo de Itaipu era la desconfianza Argentina, que veía en la obra una amenaza al equilibrio de poder en la región. Es necesario observar que el acercamiento entre Brasil y Paraguay tuvo su inicio antes de Itaipu, aún en el gobierno de Getúlio Vargas, en 1942, con la creación de la Misión Militar Brasileña de Instrucción en Paraguay (VASCONCELOS, 2011). Era la diplomacia militar actu-

ando como herramienta impulsora de la política exterior del país. En el gobierno de Figueiredo, en 1979, Argentina, Brasil y Paraguay firmaron el acuerdo tripartito Itaipú-Corpus, que viabilizó la construcción de la hidroeléctrica. En este contexto de mayor cooperación se inició el proceso de integración de la región del Cono Sur (LANDIM, 2014).

En ese ambiente favorable al diálogo, nuevos acuerdos bilaterales fueron firmados entre Argentina y Brasil, con el objetivo de eliminar antagonismos y fomentar la confianza mutua entre las naciones. El principal de ellos fue en el área nuclear, que se encontraba en plena expansión en las décadas de los 70 y 80. En ese momento, existía la clara preocupación de que el desarrollo nuclear de los dos países pudiera suscitar posibles animosidades y la carrera nuclear en la región. De esta forma, el 17 de mayo de 1980, se firmó el Acuerdo de Cooperación para el Desarrollo y Aplicaciones de los Usos Pacíficos de la Energía Nuclear (AGUILLAR, 2010). Esa convergencia en el área nuclear es fundamental y embrionaria para lo que vendría a ser el proceso de creación e integración del MERCOSUR.

El final de la Guerra Fría en la década de 1990 trajo un nuevo entorno a la diplomacia militar. Un contexto impregnado de realismo, en el que el poder militar era usado como factor de coerción y disuasión, da lugar a relaciones marcadas por la cooperación, influenciadas por el liberalismo en las relaciones internacionales y por el multilateralismo promovido por la ONU. En el Cono Sur, el regionalismo y la cooperación fueron estimulados por la implementación del MERCOSUR y fueron sucedidos por otros organismos, como la UNASUR, creada en 2008.

El inicio del siglo XXI y los desafíos de un mundo cada vez más global, trajeron, como dicho anteriormente, significativos impactos sobre la Política Externa Brasileña (PEB). Según la PEB, el orden internacional debe basarse en la democracia, en el multilateralismo, en la cooperación y en la búsqueda de la paz entre los Estados. De esa forma, ella defiende "la reformulación y la democratización de las instancias decisorias de los organismos internacionales, como forma de reforzar la solución pacífica de controversias y su confianza en los principios y normas del derecho internacional" (BRASIL, 2013).

Las premisas indicadas por la PEB pasan, entonces, a balizar las acciones diplomáticas brasileñas y también la actuación militar del país en el ámbito externo. El Ejército Brasileño, a través de la Directriz para las Actividades del Ejército Brasileño en el Área Internacional (DAEBAI), elaborada en 2013, busca demarcar y subsidiar sus acciones en el campo internacional, a igual que su diplomacia militar, adecuándose a las demandas de la actual PEB. En opinión de la institución, la diplomacia militar es:

[...] el conjunto de acciones de cooperación en el Área de Defensa, llevadas a efecto entre países amigos, incluyendo establecimiento de agregadurías militares, realización de conferencias bilaterales, acciones militares combinadas, intercambios entre establecimientos de enseñanza, entre otras (BRASIL, 2013).

La directriz específica también lo que sería la diplomacia militar en el ámbito de la defensa, o sea, la diplomacia de defensa: "En el ámbito de la Defensa, la Diplomacia Militar busca promover intercambios y cooperaciones, construyendo relaciones de confianza mutua, con la finalidad de colaborar con la seguridad, el desarrollo, la estabilidad regional y la paz mundial" (BRASIL, 2013, p. 19).

La directriz continúa explorando el campo de la diplomacia militar, presentando sus propósitos:

[...] mantener un diálogo regular sobre cuestiones bilaterales y multilaterales de interés mutuo, en el ámbito de la Defensa, fomentando la cooperación, la integración y la confianza recíproca con los ejércitos de otros países; contribuir a mantener el orden global estable, mediante la participación en asistencia humanitaria y operaciones de paz bajo la égida de los organismos internacionales y regionales; apoyar y contribuir con los esfuerzos de los ejércitos de los países amigos para consolidar sus estructuras; facilitar la consecución de un marco jurídico que regule el desarrollo en el ámbito de la Defensa, de las relaciones bilaterales y multilaterales; y ampliar las oportunidades de fortalecimiento de la industria nacional de productos de defensa, para reducir la dependencia tecnológica y superar las restricciones unilaterales de acceso a tecnologías sensibles (BRASIL, 2013, p. 20-21).

Continuando, la directriz detalla las acciones a realizar por la Fuerza a través de la diplomacia militar:

[...] profundizar la relación en el campo militar con los países de mayor interés para Brasil; contribuir con la defensa de los intereses del EB, a través de los agregados militares, de la conexión con los agregados extranjeros acreditados en Brasil, de la participación en eventos internacionales, de las visitas de autoridades militares brasileñas al exterior y de la recepción de autoridades militares extranjeras en Brasil; auxiliar en la proyección de una imagen positiva de Brasil en el concierto de las naciones, particularmente por la contribución a la paz y a la seguridad internacionales y por la participación en instancias internacionales relevantes; asesorar a los jefes de misiones diplomáticas brasileñas en el exterior; y coordinar con el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), por medio del MD, las medidas necesarias para que el trabajo diplomático, en los temas afectos a la Fuerza, refleje, con precisión, los intereses de la Defensa. (BRASIL, 2013, p. 21).

Finalmente, la DAEBAI presenta el concepto de la "Preclusión Estratégico" como un objetivo permanente de la diplomacia militar:

La diplomacia militar debe favorecer la Preclusión Estratégica, que abarca el conjunto de acciones dirigidas a la prevención y neutralización de agresiones que harían imperativo el uso de la fuerza militar por parte de Brasil en condiciones que potencialmente escalarían la situación a una crisis más grave. De este modo, podrá incluir programas de cooperación específicos para un determinado país, definiendo estrategias diferenciadas para la actuación de agregados militares y para el ofrecimiento de oportunidades de intercambio subsidiadas por Brasil (BRASIL, 2013, p. 24).

La participación en operaciones de paz bajo la égida de las Naciones Unidas, como una de las principales actividades de la diplomacia militar, es un punto común a prácticamente todos sus estudiosos y a las directrices de las diversas Fuerzas Armadas. Es una herramienta importante de la política exterior por tres razones: apoyada en el discurso de la paz, construye una imagen positiva ante la comunidad internacional; permite expandir la influencia estratégica a nivel regional y global; y posibilita la expansión de capacidades y aprendizaje (SINGH, 2011). Sabedor de estas premisas, Brasil, desde 1947, participa en misiones de paz de la ONU. Recientemente, en 2004, el país ganó notoriedad por haber asumido el mando de una de esas misiones, la MINUSTAH en Haití. Esa posición destacada asumida en misiones de las Naciones Unidas es favorable a los anhelos de Brasil por la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU y de su antiguo pleito por un asiento permanente en el referido consejo.

Un último aspecto merece ser analizado en la diplomacia militar, dado su valor como factor de acercamiento y facilitador de las relaciones entre las naciones: el lenguaje militar común y la homogeneidad de la cultura militar alrededor del mundo. Así como hay una comunidad diplomática internacional, es posible reconocer una comunidad militar internacional con cultura y pensamientos comunes, favorecedores del diálogo entre los militares de las diversas naciones.

Por supuesto, existen también varias divergencias y animosidades entre ejércitos de diversas naciones, provocadas por desavenencias históricas o conflictos recientes. Sin embargo, se observa en el campo de la diplomacia de defensa un entendimiento facilitado por un ambiente y una cultura comunes, "que contribuye a crear y mantener una red global de colaboradores en el ámbito militar" (REVERON, 2010).

Las similitudes se pueden verificar en la forma de organización de las instituciones militares, en el intercambio de valores como la jerarquía y la disciplina, en el empleo de doctrinas a menudo iguales, ya que algunos ejércitos literalmente "copian" sus doctrinas de otros considerados más poderosos. Incluso las visiones y demandas se asemejan, al haber una búsqueda y un compromiso siempre constante con los objetivos de sus Estados, con el fortalecimiento de los medios de defensa y en la búsqueda de mejores provisiones inclusive. Los diversos intercambios de personal militar en los centros de estudios y escuelas de formación posibilitan el intercambio de informaciones y doctrinas, fortaleciendo la difusión de la cultura militar (SILVA, 2014).

Entre los atributos del profesional militar y que definen su cultura, tres son considerados entre aquellos comunes a prácticamente todos los países: "capacidad - adquirida a través de vasta educación y experiencias; corporativismo - como conciencia propia del grupo de profesionales; y responsabilidad - hacia la sociedad como un todo" (HUNTINGTON, 1996).

Janowitz (1971), por su parte, presenta cinco características comunes del profesional de las armas: "importantes habilidades sociales, organización propia, autonomía y reglas propias, código de ética arraigado, y sistema de obligaciones bien definido". Esta identidad militar común hace de la diplomacia militar una valiosa ayuda de las relaciones exteriores y que bien dirigida a través de una comunicación estratégica efectiva se convierte en una herramienta poderosa.

4 Comunicación Estratégica

Con la tendencia actual de globalización, las organizaciones modernas han comenzado a invertir en procesos de comunicación para adaptarse a la nueva realidad. En este escenario, la información se ha vuelto indispensable y elemento estratégico determinante, porque produce impactos económicos, políticos, sociales y culturales para las organizaciones (OLIVEIRA; PAULA, 2007). Para Cabestré, Graziadei y Polesel Filho (2008), solamente la Comunicación Estratégica presenta las condiciones ideales para gestionar el flujo de informaciones y proporcionar resultados favorables a la organización.

Para Pereira (2014), la Comunicación Estratégica consiste en un conjunto de acciones planificadas, bien definidas y estructuradas para que los objetivos de la organización sean atendidos. Esta comunicación conduce a cambios de actitudes y alteraciones en el comportamiento de los miembros de la organización y los orienta de forma que sus componentes se sientan motivados e integrados para que las metas sean alcanzadas. La comunicación involucra a la organización en su totalidad: directores, funcionarios, asociados, voluntarios, etc.

La Comunicación Estratégica es una forma de aglutinar las diferentes acciones de comunicación para la consecución de los objetivos estratégicos de la empresa, pensando más en los objetivos que en las acciones, corresponde a la supervivencia y éxito sostenido de una empresa (ZERFASS et al., 2018).

La Comunicación Estratégica no participa en toda la estrategia empresarial, sino en aquella parte relacionada con la relación con los públicos de interés para aumentar su valor, en términos de imagen y reputación (activos intangibles), contribuyendo al éxito en los objetivos comerciales.

La Comunicación Estratégica no es comunicación integral o global que se define por todas las acciones de comunicaciones adoptadas (interna y externa) sino que puede ser definida, como la comunicación realizada por los objetivos a alcanzar y decisiones a ser tomadas en esta dirección.

La Comunicación Estratégica se define por dos términos: *comunicación* a largo plazo y omnidireccional (VAN RULER, 2018) y *estrategia*, a través de tácticas y planes (CARRILLO, 2014).

En este contexto es importante definir la estrategia como asociada al pensamiento estratégico, la forma de alcanzar objetivos a largo plazo, previendo escenarios, amenazas, reacciones y otros factores como, incluso, el azar. Las estrategias se valen de tácticas que deben ser empleadas a través de la coordinación de acciones y recursos disponibles para obtener una posición ventajosa, por medio de planes de acción. La estrategia debe pensarse a largo plazo (VAN RULER, 2018).

Según Carrillo (2014), la Estrategia debe tener algunos puntos focales: la gestión de la comunicación; los *Stakeholders*; los modelos capaces de medir el beneficio de la Comunicación Estratégica; la demanda de nuevos profesionales; y la integración de la comunicación interna y externa.

Un director de Comunicación Estratégica debe dominar algunas áreas: las relaciones informativas; la responsabilidad social corporativa (**activos intangibles**); la gestión del conocimiento; la gestión de la marca; la cultura corporativa; la planificación y gestión estratégica; la comunicación de crisis; y la creación de imágenes y reputación.

En posesión de todos los conceptos y definiciones anteriormente descritos, se puede definir comunicación estratégica **como un esfuerzo de la gestión de la comunicación realizada a largo plazo, en torno a una organización, para lograr que las relaciones con todos los**

públicos de interés vinculados a ella contribuyan, positivamente, a alcanzar los objetivos definidos en la visión estratégica global de la empresa (énfasis nuestro). La persecución de tales objetivos pondrá en marcha un mecanismo de acciones tácticas que se desplegarán en planes de acción de comunicación, con una temporalidad definida, para alcanzar los objetivos definidos.

La Comunicación Estratégica sirve para ayudar a la gestión de los activos intangibles, tales como la imagen y la reputación, entre otros. Solo es posible hacerlo a largo plazo, pues no persigue resultados parciales sino globales y que consolidan los valores de una organización (CARRILLO, 2014).

4.1 Comunicación Estratégica en el Ejército Brasileño

El Ejército Brasileño actualmente está implantando en su ámbito la comunicación estratégica, sin embargo, ese asunto dentro de la Fuerza aún está incipiente. El Curso de Política y Alta Administración del Ejército, en 2021 está presentando la siguiente propuesta:

Se propone que la Comunicación Estratégica del EB es la unidad de acciones, palabras e imágenes en sintonía con su **Misión, Visión, Valores y sus Objetivos Estratégicos, en la paz o en operaciones**, de forma **alineada, integrada y sincronizada**, con el objetivo de alcanzar sus **públicos de interés**, produciendo **efectos a largo plazo** (LA COMUNICACIÓN..., 2021, p. 353, énfasis nuestro).

Actualmente, la Comunicación Estratégica en el EB asume características propias, facilitada por la proyección y capilaridad de la Fuerza en ámbito nacional.

La estrategia se centra en el fortalecimiento de la imagen de la Fuerza, a través de la presentación de los valores y de las entregas del Ejército Brasileño, por intermedio de la utilización de los medios, en especial los digitales.

Pero son informaciones "estancos", basadas en operaciones que se destacan en el escenario nacional y en el interés de la población, no se trabaja a largo plazo, y se resiente por la falta de un mayor alineamiento e integración de las acciones de Comunicación Estratégica, la cual se hace necesaria un abordaje estructural y cultural de implementación y de sistematización de ese importante proceso de nuestra Fuerza, enfocada incluso en el público interno y fundamentadas en el monitoreo y en la evaluación de diversos indicadores.

Se resalta que lo fundamental de la Comunicación Estratégica es trabajar con una alineación de las vertientes del Sistema de Comunicación Social con el trabajo desarrollado por el equipo de Relaciones Institucionales, para permitir la transmisión de mensajes de la más alta gestión por todos los niveles de la Organización, alcanzando sus stakeholders internos y externos, en las tres ramas de Poder, en otras instituciones y ante la sociedad como un todo, fortaleciendo la imagen y la credibilidad de la Institución, contribuyendo para el logro de los objetivos de la Organización.

De lo anterior, se verifica que en el ámbito del Ejército Brasileño, resulta necesario perfeccionar y crear una mentalidad de Comunicación Estratégica, para que se comience a trabajar y usar esa importante herramienta estratégica para conducir las acciones dentro de nuestra Fuerza Terrestre.

4.2 Comunicación Estratégica en Otros Países

Los Estados Unidos de América establecen en su doctrina, que la Comunicación Estratégica se compone de cuatro elementos principales: operaciones de información, operaciones psicológicas, diplomacia pública y relaciones públicas. Al trabajar con estos componentes, resulta que primero, es necesario informar, influir y persuadir a las audiencias en el país y en el extranjero, ya sean públicos amigos, adversos o simplemente la población en general. Segundo, es necesario llevar a cabo la coordinación de las acciones a través de los diversos órganos del gobierno para evitar lo que el Ejército de los Estados Unidos denomina de "fratricidio de información". Tercero, la necesidad de comunicar estratégicamente es intrínsecamente dependiente de la habilidad para comunicar acciones a todos los públicos afectados o interesados, asegurando que esas acciones son comunicables por sí mismas, es decir, que esas acciones complementan y apoyan la consecución de los objetivos estratégicos.

En su libro sobre Comunicación Estratégica, Christopher Paul definió la Comunicación Estratégica como apoyo a la estrategia nacional y no como un elemento esencial de esa estrategia. Paul destaca una relación esencial entre la estrategia nacional y la Comunicación Estratégica:

Tenemos que definir claramente los objetivos nacionales, que contiene los objetivos intermediarios y los objetivos de apoyo relacionados, todo debidamente alineado hasta los niveles operativo y táctico. Con estos objetivos claros, es fácil determinar qué objetivos se pueden lograr a través de la influencia o la persuasión, y cuáles pueden ser apoyados por tales esfuerzos. En la búsqueda de estos objetivos, se da la prioridad adecuada a la influencia. No es que la influencia sea siempre el medio principal para lograr el objetivo establecido por la política, sino que siempre se considerará como un medio para lograr una política u operación, y será el medio prioritario cuando sea apropiado para ello (PAUL, 2011, p. 174).

Por lo tanto, deduce la importante relación entre Comunicación estratégica y los objetivos estratégicos de una Organización y/o País. La Comunicación Estratégica no solo comunica los objetivos estratégicos, sino que crea un entorno favorable para el logro de los Objetivos Estratégicos.

El pensamiento de Comunicación Estratégica del Departamento de Defensa de los Estados Unidos está muy avanzado y ha establecido que:

La Comunicación Estratégica es la alineación de múltiples líneas de operación (por ejemplo: implementación de políticas, relaciones públicas, movimiento de fuerzas, operaciones de información, etc.) que, juntas, generan efectos que apoyan los objetivos nacionales. Comunicación Estratégica significa, esencialmente, compartir significados (es decir, comunicar) en apoyo de los objetivos nacionales (es decir, estratégicamente). Esto implica escuchar tanto como transmitir, y se aplica no solo a la información, sino también a la comunicación física (acción que transmite significado) (UNITED STATES, 2009, p. II).

Como parte indisociable de la estrategia nacional, la Comunicación Estratégica no puede ser reactiva y dirigida por militares. Debe ser a largo plazo e involucrar a toda la estructura gubernamental.

Finalmente, para los estadounidenses, la Comunicación Estratégica debe ser verdaderamente nacional, no debe reflejar solo la política gubernamental, debe contener una narrativa nacional, poseída y respaldada por toda la sociedad.

En Rusia, la Comunicación Estratégica es la proyección del Estado de ciertos valores, intereses y objetivos estratégicos en la conciencia de públicos nacionales y extranjeros.

En Rusia, los tres aspectos principales de su Comunicación Estratégica y que se interrelacionan son: Relaciones Públicas, Diplomacia Pública y Sistemas de Seguridad de la Información.

En cuanto a la diplomacia pública rusa, esa enriquece la diplomacia, marcada por el dominio de la interacción oficial de diplomáticos profesionales. En su mayor parte, los asuntos públicos tienen como objetivo informar e influir en la población y los medios de comunicación de masa en Rusia. La diplomacia pública se utiliza para afectar las actitudes hacia la política exterior rusa y los intereses nacionales, preferiblemente para obtener un amplio apoyo en ambas esferas. Por otro lado, las relaciones públicas incluyen actividades de contacto directo con ciudadanos, el público, periodistas y otros líderes de opinión fuera del país.

En el sistema ruso, existe una fuerte alineación estratégica, de los niveles político/estratégico para con los niveles operacionales y tácticos para que se logren los efectos pretendidos por la Com Estrt.

En resumen, se verifican partes comunes entre las estrategias de Comunicación por los países abordados anteriormente. Ambos utilizan la Com Estrt para actuar sobre los públicos designados con todos los elementos del Poder Nacional, auxiliando en la consecución de los objetivos estratégicos definidos.

5 Integración de la Comunicación Estratégica con la Diplomacia Militar

La comunicación estratégica puede ser definida como un conjunto de procesos creados para hacer la comunicación entre miembros de una misma Institución o empresa, más eficiente en diferentes canales y para diferentes públicos, con soporte para el logro de sus objetivos globales.

En un contexto organizacional, la comunicación estratégica es una práctica enfocada en la valorización y propagación de la cultura empresarial y sus valores hacia los clientes internos y externos.

Una planificación de comunicación estratégica implica la segmentación de los públicos de interés — stakeholders —, la evaluación e investigación sistemática de su área de actuación en que se encuentra y la utilización de recursos financieros, tecnológicos y humanos para el desarrollo de la estrategia a ser ejecutada.

La diplomacia militar se refiere a todas las actividades externas relacionadas con la seguridad nacional y las fuerzas armadas. Específicamente, se refiere a las relaciones exteriores que el Ministerio de Defensa y las fuerzas armadas conducen o en las que participan.

En un sentido más amplio podemos decir que la diplomacia militar es el empleo de fuerzas armadas en operaciones distintas de la guerra, con base en su experiencia y disciplina, para alcanzar objetivos nacionales e internacionales.

De esta forma, el uso de una planificación de comunicación estratégica, buscando trabajar los objetivos nacionales trazados, apoyado por una diplomacia militar ya establecida en la óptima relación y en el trabajo desarrollado en ámbito nacional e internacional ejecutado por las Fuerzas Armadas y el Ministerio de Defensa, potenciará la búsqueda de los objetivos y la toma de decisiones en la dirección que el País desea seguir.

El Ministerio de Defensa produjo, con la colaboración de diplomáticos, la Política Nacional de Defensa y la Estrategia Nacional de Defensa, los cuales permitieron coordinar las acciones de la defensa y de la diplomacia en consonancia con la política exterior brasileña.

Esta legislación ha provocado la producción de varias directrices, como la DAEBAI por parte del Ejército Brasileño, así como resultados concretos en acciones y coordinaciones interministeriales. Diversos encuentros de alto nivel han ocurrido entre las carteras de la Defensa, de las Relaciones Exteriores y del Gabinete de Seguridad Institucional, buscando alinear y sincronizar las principales actividades a ser ejecutadas por los citados ministerios y que cooperen para el éxito y el logro de los objetivos de la política exterior.

Por lo tanto, la comunicación estratégica puede y debe ser considerada como una importante herramienta de integración pues, a través de esa planificación de comunicación, basada en la legislación ya existente y bien construida entre militares y diplomáticos, y la construcción de una relación militar, apoyados en premisas levantadas después de juicioso trabajo de evaluación e investigaciones en las áreas de interés, como pedidos de cooperación e intercambios con Fuerzas Armadas extranjeras, la diplomacia tendrá una herramienta más para alcanzar y desarrollar sus objetivos nacionales de política exterior.

6 Propuestas de Uso de la Comunicación Estratégica como Herramienta para el Incremento de la Diplomacia Militar

Del análisis realizado, considerando la importancia del asunto y con el objetivo de posibilitar el incremento de la diplomacia militar, fueron elaboradas premisas para consecución de una planificación de comunicación estratégica:

Cuadro 1 – Premisas para la comunicación estratégica para la diplomacia militar

| Premisas para la comunicación estratégica para la diplomacia militar | |
|----------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 01 | Fortalecer y preservar la imagen del País. |
| 02 | Pautar por la alineación, integración y sincronización, con planificación centralizada en el más alto nivel decisorio. |
| 03 | Todas las acciones del Ministerio de Defensa deberán ser respaldadas por los pilares de la credibilidad, transparencia y oportunidad. |
| 04 | Difundir, Fomentar y Fortalecer la Industria de Defensa. |
| 05 | Visión prospectiva, con actuación oportuna. |
| 06 | La Com Estrt debe ser dinámica e integrada con las tres Fuerzas. |
| 07 | El MD es una institución organizativa singular. |
| 08 | La Com Estrt debe llevarse a cabo desde tiempos de paz. |
| 09 | Difundir y fortalecer los principios que rigen las relaciones internacionales del País previstos en el Art. 4º. |
| 10 | Fortalecer la imagen del País en su defensa y protección del medio ambiente y la búsqueda en cumplir los acuerdos establecidos empleando, el MD y sus Fuerzas Armadas. |

Fuente: A comunicação... (2021).

Estas premisas pueden servir de base para la proposición de un efectivo sistema de Com Estrt en el ámbito del Ministerio de Defensa para integrarse con nuestra diplomacia de defensa.

7 Conclusión

El objetivo final de este trabajo fue presentar la diplomacia limitando su rama "sectorial" de diplomacia militar integrando con la comunicación estratégica lo que propiciaría herramientas para que se alcancen de forma más eficiente los intereses de las fuerzas y, con eso, se obtenga una consecuente ampliación de la mentalidad de defensa en Brasil y su fortalecimiento en el Exterior.

La diplomacia militar en resumen es una rama de la diplomacia que emplea los medios militares en acciones en el ambiente nacional e internacional, principalmente en operaciones de no guerra, para auxiliar el logro de los objetivos trazados por la política exterior.

La Comunicación Estratégica debe ser entendida como un enfoque más amplio y al más alto nivel en una acción conjunta de gobierno, impulsada por procesos interinstitucional y de integración de esfuerzos enfocados en comunicar eficazmente la estrategia nacional.

A partir de la publicación de documentos como la Política Nacional de Defensa y la Estrategia Nacional de Defensa, elaborados por militares y diplomáticos, se establecieron acciones y coordinaciones para la Defensa y para la diplomacia, que pueden ser muy bien explotados a través de una comunicación estratégica de más alto nivel, para estrechar los lazos de cooperación entre los Países, establecer alianzas internacionales, desarrollar la base industrial de defensa, entre otros ejemplos.

Este artículo al analizar la diplomacia militar y la comunicación estratégica, buscó establecer un punto convergente entre los dos asuntos, proponiendo al final premisas para la consecución de una planificación de comunicación estratégica para fortalecer la diplomacia militar.

Encerrando, la comunicación estratégica es una importante herramienta que los gobiernos pueden utilizar para la difusión y el fortalecimiento de su política exterior. Esta comunicación realizada de forma planificada, actuando en su público de interés incluye como ideas centrales la influencia o cambio de comportamiento y el enfoque en los asuntos de interés de la política nacional, creando así un ambiente favorable para ser explotado por la diplomacia militar.

Referencias

A COMUNICAÇÃO estratégica como vetor da consecução dos objetivos estratégicos do exército. 2021. Projeto Interdisciplinar CPEAEx - Escola de Comando e Estado Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2021.

AGUILAR, S. L. C. **Segurança e defesa no Cone Sul**: da rivalidade da Guerra Fria à cooperação atual. São Paulo: Ed Porto de Ideias, 2010.

BARSTON, R. P. **Modern diplomacy**. 3rd. ed. England: Pearson Education Limited, 2006.

BRASIL. Ministério da Defesa. Exército. **Diretriz para as atividades do exército brasileiro na área internacional**. Brasília, DF: 2013.

CABESTRÉ, S. A.; GRAZIADEI, T. M.; POLESEL FILHO, P. Comunicação Estratégica, sustentabilidade e responsabilidade socioambiental: um estudo destacando os aspectos teórico-conceituais e práticos. **Conexão - Comunicação e Cultura**, Caxias do Sul, v. 7, n. 13, p. 39-58, jan./jun. 2008. Disponível em: <http://www.ucs.br/etc/revistas/index.php/conexao/article/view/151/142>. Acesso em: 3 maio 2021.

CARILLO, M. V. Comunicação Estratégica no ambiente comunicativo das organizações atuais. **Comunicação e Sociedade**, Braga, Portugal, v. 26, p. 71-80, 2014. Disponível em: <https://revistacomsoc.pt/article/view/1146>. Acesso em: 29 nov. 2021.

FERREIRA, A. B. de H. **O minidicionário da língua portuguesa**. 7. ed. Curitiba: Positivo, 2008.

HILL, C. **The changing politics of foreign policy**. New York: Palgrave MacMillan, 2003.

HUNTINGTON, S. P. **O soldado e o Estado**: teoria e política das relações entre civis e militares. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 1996.

JANOWITZ, M. **The professional Soldier**: a social and political portrait. New York: The Free Press, 1971.

LANDIM, H. G. C. **A diplomacia militar do Exército Brasileiro e o ambiente de segurança e defesa na América do Sul**. Tese (Doutorado) – Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2014.

MUTHANNA, K. A. **Enabling military-to-military cooperation as a foreign policy tool: options for India**. New Delhi: United Service Institution of India Centre for Research; Knowledge World, 2006.

OLIVEIRA, I. de L.; PAULA, M. A. de. **O que é comunicação estratégica nas organizações?**. São Paulo: Paulus, 2007.

PAUL, C. **Strategic communication: origins, concepts and current debates**. Santa Barbara: Praeger, 2011.

PEREIRA, M. J. de S. Comunicação Estratégica no contexto organizacional. **Revista Internacional de Ciências**, Rio de Janeiro, v. 4, n. 2, p. 37-50, jul./dez. 2014. Disponível em: <http://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/ric/article/view/7480/10592>. Acessado em: 3 maio 2021.

REVERON, D. S. **Exporting security**. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 2010.

SILVA, A. R. de A. **A diplomacia de defesa na sociedade internacional**. Tese (Doutorado em Relações Internacionais) – Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2014. Disponível em: <https://www.maxwell.vrac.puc-rio.br/24563/24563.PDF>. Acessado em: 29 nov. 2021.

SINGH, P. K. China's Military diplomacy. **Strategic Analysis**, New Delhi, v. 35, n. 5, p. 793-818, Sep 2011.

UNITED STATES. Department of Defense. **Strategic communication: joint integrating concept**. Washington, D.C.: Department of Defense, Oct 7, 2009. Disponível em: https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/concepts/jic_strategiccommunications.pdf?ver=2017-12-28-162005-353. Acessado em: 29 nov. 2021.

VANRULER, B. Communication theory: an underrated pillar on which strategic communication rests. **International Journal of Strategic Communication**, [London], v. 12, n. 4, 2018, p. 367-381, Aug 2018.

VASCONCELOS, K. N. de. **A Cooperação Brasil – Paraguai no campo militar e seus reflexos nas relações bilaterais**. Monografia (Trabalho de Conclusão de Curso) – Escola de Comando e Estado Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2011.

WATSON, A. **Diplomacy: the dialogue between States**. London: Methuen, 1982.

ZERFASS, Ansgar, Dejan Verčič, Howard Nothhaft & Kelly Page Werder (2018) Strategic Communication: Defining the Field and its Contribution to Research and Practice, **International Journal of Strategic Communication**, 12:4, 487-505, DOI: 10.1080/1553118X.2018.1493485

